

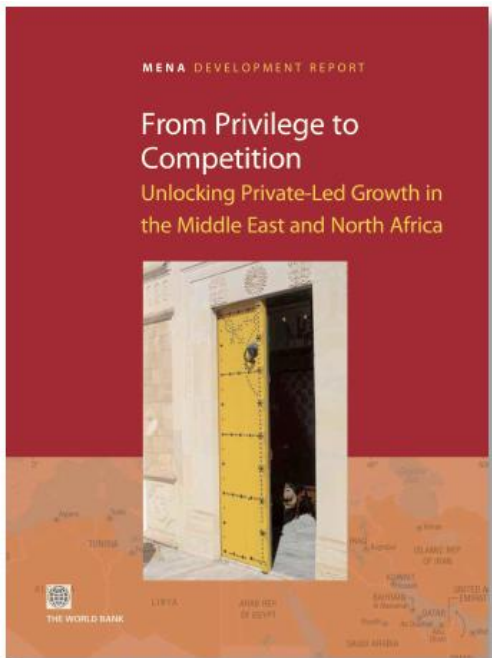


Casa Árabe
البيت العربي
El Instituto Internacional de
Estudios Árabes y del
Mundo Musulmán

El sector privado, motor imprescindible del crecimiento

Iberglobal

El desarrollo del sector privado es una condición imprescindible para promover el crecimiento económico en los países árabes, según un reciente estudio del Banco Mundial, (*From Privilege to Competition. Unlocking Private-Led Growth in the Middle East and North Africa*). Para promover el sector privado es imprescindible llevar a cabo reformas que eliminen la discrecionalidad y el favoritismo y que establezcan un marco institucional para los negocios más transparente y fiable.



Según el Banco Mundial, Oriente Medio y el norte de África (MENA) deben crear 40 millones de empleos en la próxima década y, en la consecución de este objetivo, el sector privado desempeñará un papel esencial. Sin embargo, este sector tiene actualmente un peso sensiblemente inferior al de otras regiones del mundo. La tasa de inversión del sector privado se sitúa en torno al 15% del PIB, mientras que en regiones como Asia oriental es casi el doble. Además, en los últimos años el peso de la inversión privada en relación al PIB ha tenido un crecimiento muy inferior al de otras zonas del mundo. Para el Banco Mundial existe una relación directa entre el menor peso de la inversión privada y el menor crecimiento. La región árabe ha registrado un crecimiento económico medio del 5,8% entre 2005 y 2008, una tasa inferior a la media de los países en desarrollo, que ha sido de un 7,2%, y sólo supera a Latinoamérica- Caribe (5,1%). En 2010 se espera que la tasa de crecimiento de la zona MENA baje hasta el 2,2%, una caída más intensa que en otras zonas en desarrollo del mundo y que en buena medida se debe a su limitada diversificación económica.

Los países árabes que cuentan con economías más diversificadas exportan alrededor de 1 500 productos diferentes, la mayoría provenientes de sectores con bajo valor añadido, en comparación con unos 4 000 productos que exportan países como Turquía, Polonia y Malasia. La productividad media de las empresas manufactureras en la zona MENA es la mitad de sus homólogos en Turquía.

Otra consecuencia de la falta de dinamismo del sector privado es la elevada edad tanto de las empresas como de sus directivos. Las empresas en la región árabe son, por término medio, diez años más “viejas” que en Europa del Este y Asia oriental y sus directivos tienen unos siete años más de edad, a pesar de que los países árabes tienen una de las poblaciones más jóvenes en el mundo. Según el Banco Mundial, “en algunos casos esto se debe a empresas dominantes y bien conectadas que utilizan una posición privilegiada para limitar la competencia”. Las reformas realizadas en las últimas dos décadas han facilitado que el sector privado sea la principal fuente de generación de riqueza en la región MENA, dejando aparte los sectores de hidrocarburos y minería. “Sin embargo”, señala el informe, “el impacto de estas reformas es limitado debido a la forma desigual e impredecible en la que son aplicadas las políticas económicas, lo que redundará en una falta de credibilidad para muchos inversores”.

El informe critica duramente la discrecionalidad, el favoritismo y la falta de transparencia que caracteriza a muchas economías árabes. “Muchos potenciales emprendedores todavía creen que la clave para el éxito es disponer de buenas conexiones y privilegios, en lugar de ser constante y creativo”. Según la encuesta realizada entre 10 000 ejecutivos de empresas, un 60% de éstos “no cree que las normas y regulaciones, tal como aparecen sobre el ‘papel’, se apliquen de forma consistente y predecible. La encuesta muestra que las principales restricciones a los negocios son la incertidumbre en la política regulatoria, las prácticas de competencia desleal y la corrupción”. El problema no son las normas existentes, sino su aplicación.

Líderes en reformas

El estudio del Banco Mundial destaca varios países como líderes en reformas del marco regulatorio e institucional en determinados sectores en la zona MENA. En concreto cita a los siguientes países:

- Marruecos: líder en reformas en el sector bancario.
- Egipto: reformas en el sistema fiscal.
- Dubai: *e-government*.
- Túnez: aduanas.
- Yemen: acceso al mercado

Estrategia para apoyar al sector privado

El estudio del Banco Mundial propone una estrategia basada en tres pilares para aumentar la contribución del sector privado en las economías MENA:

1. Los gobiernos deben eliminar las barreras formales e informales a la competencia reduciendo los privilegios y los conflictos de interés entre funcionarios e inversores privados. Los sectores protegidos frente al exterior, como el comercio y el inmobiliario, deben abrirse, reduciendo las barreras arancelarias y no arancelarias, eliminando las medidas que afecten negativamente a la exportación (p.e. en Argelia, el 50% de los ingresos por exportaciones deben entregarse al Estado).
2. Fortalecimiento de las instituciones que regulan los mercados e interactúan con las empresas, para reducir interferencias y la discreción en la aplicación de normas y regulaciones. En especial, debe reformarse el sistema de supervisión del sistema bancario, promoviendo privatizaciones que reduzcan el papel de la banca pública (principalmente en Libia, Argelia y Siria).
3. Creación de una nueva asociación entre los sectores público y privado, de forma que se genere un amplio consenso sobre las reformas. Un diálogo más abierto entre ambos evitará que intereses estrechos se apoderen del interés público.